

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

## PROVINCIAS

Tres meses.....	8
Semestre.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	8 pesos

## CORRESPONSALES

25 números.....	1,50
-----------------	------

## NÚMERO CORRIENTE

10 céntimos.



## PERIODICO SATÍRICO BISEMANAL

## ADMINISTRACION

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol. 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

## NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

## PERAL

Nunca lo hemos atacado ni defendido. Profanos en la ciencia náutica, no podíamos combatirlo con perfecto conocimiento de causa; y, respetuosos con nosotros mismos, no debíamos elogiarlo á ciegas, como tantos otros lo hicieron por seguir la corriente de la opinión, que suele pagar en aplausos y dinero hasta los *timos* que alguna vez se le dan.

Sólo en una ocasión, al contemplar el desbordamiento del entusiasmo en Madrid, nos lamentamos de que se convirtiera en mascarada ridícula lo que debía ser, habiendo razón para ello, apoteosis del genio, y sentimos por el propio Sr. Peral los excesos de sus admiradores.

Pero vienen las horas de desgracia; la Junta técnica desautoriza al inventor en la *Gaceta*; el cuerpo de la Armada lo abandona; los que lo aplaudieron, enmudecen; se presenta diputado, y lo derrota; y hoy nosotros, por esta tendencia irresistible que nos lleva siempre á ser cortesanos de la desgracia y nos impide figurar como comparsas del éxito, hoy nos creemos obligados, no á defender un invento que no entendemos, sino á decir algo sobre el Manifiesto que acaba de publicar su autor.

Y por cierto que si no se nos engaña, ninguno de los periódicos que ha explotado la popularidad de Peral y publicado extraordinarios que repercutan en sus cajas administrativas, quiso encargarse de dar uno más insertando el Manifiesto; habiendo alguno de los que más provecho sacaron de su entusiasmo, que se atrevió á pedirle *quinientos duros* por dispensarle ese favor reproductivo.

Mas dejemos estas miserias y vamos al asunto.

El Sr. Peral prueba cumplidamente en su Manifiesto tres cosas: que ha dado más de lo que ofreció; que no ha gastado en el submarino lo que se ha dicho; y que las manifestaciones de entusiasmo se las prepararon el Senado, los ministros, las autoridades marítimas y la prensa; y esto, que tiende á rehabilitar al hombre serio y honrado, esto queremos hacer constar para desvanecer la falsa atmósfera levantada contra él en estos puntos.

En los demás no hemos de entrar; allá los hombres de ciencia que discutan, y aprueban ó rechacen el invento. En lo que sí hemos de insistir es en deplorar la conducta censurable de los que adulan á Peral en la prosperidad y lo abandonan en la desgracia; de los que, tan ignorantes hoy como ayer en cuestiones del submarino, se creen dispensados de defender á Peral, porque nada puede ya esto producirles, tanto como antes lo pusieron en las nubes, porque les convenía; de los que ahora le vuelven la espalda, cuando antes consideraban como la mayor de las honras colocarse á su lado.

Porque aun suponiendo que Peral nada hubiera inventado y que el submarino fuese el delirio de un cerebro extraviado, ¿con qué derecho se apartan hoy de él los que tanto se afanaron porque sus nombres se confundieran en una prueba, en un banquete ó en una ovación con el del ex teniente de navío? ¿Por qué no defenderlo? Si creen que se ha equivocado, por el alto móvil que lo impulsó; y si creen que ha acertado, por servir á la verdad y no coadyuvar al triunfo de la injusticia.

JOSÉ NAKENS.

## ENIGMAS QUE SE ACLARAN

En el *Boletín de Procedimientos del Soberano Gran Consejo General ibérico*, hallamos el siguiente artículo, bajo el título de *El ídolo roto*:

«Parece imposible, y es cierto sin embargo. En los partidos populares existe, desde hace tiempo en nuestro país, casi desde que se formaron, un vicio: el de la idolatría. Con la designación de *santonismo* nos lo ha legado el progresista, aun cuando en sus comienzos y en los tiempos de exuberancia, los partidos republicanos, principalmente el republicano federal, prescindieron de ese vicio y sólo atendieron á conseguir el planteamiento de sus ideales aun cuando sus jefes quisieran ó pretendieran llevarlos por caminos diferentes. La doctrina, el dogma, el fundamento del partido se designaba por la masa, se discutía por los ciudadanos, y no era admitido sin previa discusión, sin convencimiento profundo de su bondad y eficacia. Entre otras cosas recordamos la célebre *Declaración de la prensa*, que hubiera sido admitida por los jefes todos del federalismo español, á no haber observado éstos el movimiento unánime de la opinión en contra de aquel engendro que venía á mixtificar la pureza de los principios federales.

Todos recordarán aquella división de *benevolos é intransigentes*. Con aquellos se encontraban todos los jefes, todos los que llevaban la dirección del partido. Con éstos estaban algunos diputados, á quienes seguía la gran masa, la inmensa mayoría del mismo.

El modo y la forma, el tiempo y la ocasión en que se estableció la República fueron desfavorables para su consolidación, y mucho menos para su desarrollo y afianzamiento. Comenzó á desarrollarse el virus idolátrico, y el partido dejó la defensa de las ideas para ocuparse tan sólo de constituirse en defensor de los hombres, adoptándose, á cambio de la antigua denominación honrosa que tenían, el nombre del jefe á quien idolatraban, olvidándose de las ideas que siempre habían defendido y por las que muchos habían arriesgado su vida, otros su tranquilidad y reposo y todos sus intereses más queridos.

El odio, más que africano, mujeril, de algunos de los jefes, condujo al partido á una lamentable división que pretendió cimentarse en una diferencia en las ideas, cuando en realidad todos pensaban lo mismo y no había motivo ni fundamento para que se realizase una división que debilitó la fuerza incontrastable del partido federal.

Un hombre, origen y causa principal de que la República desapareciera, D. Francisco Pi Margall, que alentó, para después combatirlos, á los cantonales, inició la malhadada cuestión del pacto, excomulgando del partido á todos los que no reconociesen su jefatura y que no admitiesen sus logomaquias, parecidas á las reaccionarias ideas que defendía, á los veintitrés años, en la obra que publicó intitulada *España Pintoresca*, «Cataluña».

Dividido el partido republicano federal por malas artes, por viles y reprobados artificios, destruida la vigorosa y potente unidad que tenía desde sus comienzos, nada ha significado en la política española un partido, que, por el número de sus individuos, por sus salvadoras ideas y por la respetabilidad de aquellos, debía haber sido el único que rigiera los destinos de nuestra desventurada nación.

Por odio á una personalidad ilustre, á quien el Sr. Pi y Margall no debía mas que distinciones y favores, por odio, repetimos, á D. Estanislao Figueras, levantó aquél la bandera del pactismo, abandonándola así que consiguió sus criminales propósitos.

El tiempo, que desengaña á todos y que pone de manifiesto las intenciones y los propósitos del ser humano, ha venido á poner al descubierto las aviesas intenciones de este político, reaccionario en su juventud, pretendiendo ser demagogo en su vejez y jesuita siempre; y, conocido su objeto, manifestadas sus ideas, visto su proceder, es abandonado por los mismos que durante algún

tiempo le han ensalzado, elevándole hasta la categoría de pontífice infalible.

El ídolo ha sido roto, ha caído hecho pedazos en cuanto sus siniestras ideas, que encubría con careta de hipocresía, han sido conocidas.

El partido federal es y debía ser el partido más revolucionario de la política española, porque en sí se halla sintetizada la pureza en las ideas, la rectitud en las intenciones, la justicia en sus actos y propósitos. En vez de conducir al partido por el camino de la reivindicación del derecho y del planteamiento inmediato de la democracia, sus tendencias, sus fines y sus propósitos no han sido otros que apartarle de esa gloriosa senda, tratando de sumirle en una vergonzosa inacción que le condujera á la ruina y á su total aniquilamiento.

Han sido inútiles sus esfuerzos, vanas sus intenciones. Ha bastado que se le conozca para que la inmensa mayoría del partido procure apartarse de su lado, tendiendo á la unión de los federales y á romper el ídolo de BARRO que creó con su mala fe y con su eterna hipocresía, reconstituir el gran partido federal, dividido por malas pasiones, para que en breve plazo cumpla los destinos que le están encomendados.

En los círculos, en los *meetings*, en todas partes donde los federales se congregan, se censura su conducta, se anatematiza su política, y en su presencia se repiten esas censuras, se lanzan esos anatemas.

EL ÍDOLO, PUES, ESTÁ ROTO.

¡VIVA LA UNIÓN DE LOS FEDERALES!»

Y como si el Sr. Pi tratara de confirmar ese juicio que va mereciendo á todos, ha publicado un artículo proponiendo que se forme un solo partido republicano (es decir, lo que el Sr. Carvajal ha venido proponiendo en vano desde hace muchos años), y que, en caso de no ser posible, que se formen dos, el unitario y el federal (es decir, lo que existía hasta que él deshizo en beneficio de la monarquía la poderosa fuerza que lo reconocía por jefe).

O el Sr. Pi cree en su soberbia que puede á su antojo disponer de los partidos republicanos, uniéndolos ó separándolos según á sus intereses convenga, ó tiene muy en poco á los hombres que le siguen para suponer que irán como hato de borregos á encerrarse en el redil que les marque; y en cualquiera de ambos casos, es preciso hacerle ver que los republicanos pensamos por cuenta propia, y que no hemos nacido para súbditos de nadie.

Lo que significa esa nueva actitud del Sr. Pi difícil *El Globo* en estas líneas que revelan alegría, amor propio satisfecho y cumplida venganza de todo lo que contra Castelar y su política ha dicho ese hombre funesto para la causa de la República.

Copia el párrafo en que el Sr. Pi dice que como para después del triunfo hemos de contar con los partidos de la monarquía, deberíamos trabajar activa y constantemente para fundir en uno todos los partidos, y le pone este comentario:

«De todas suertes, aquí lo que nos importa consignar á whigs y tortes es que el jefe de los pactistas, cuyo credo es una exclusión de todo otro principio, habla de la necesidad de contar con los partidos de la monarquía para después del triunfo.

Confesamos nuestro error.

Siempre creímos que el Sr. Pi y Margall quería la República para los republicanos.

Y pues la quiere para los españoles, lo celebramos por éstos y lo sentimos por el pacto.»

Merecer ese párrafo de Castelar á los diecisiete años de aparente rigidez y consecuencia, es el castigo mayor que puede sufrir ese mixtificador de la democracia y de la federación.



# EL MOTIN



Cánovas premiando á Silvela por LISTO en las elecciones, y castigando á Romero por TORPE.



En adelante, todo el que continúe á su lado no merecerá, como en otra ocasión hemos dicho, el nombre de federal, sino el de písta; no el de demócrata, sino el de idólatra.

### LA CARICATURA

El que cobraba el barato en el juego electoral ha encontrado en su rival la horma de su zapato.

Creyó que estaba de non por lo astuto y lo mañero, y ahora se ve que Romero fué un caciquillo ramplón.

Comparado con Silvela, ¿qué resulta el infeliz? Un pipiolo, un aprendiz, un chiquillo de la escuela.

Así se ve preterido y por torpe castigado, y á su rival coronado por Cánovas y aplaudido.

Mas no es esto lo peor, ¿qué va á ser ya el de Antequera, si tan solamente era notable como elector?

Para él salvación no hay, aquí dió su fama punto, y hoy Romero es fiel trasunto del alma de Garibay.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Ante el tribunal de la Drôme (Francia) ha comparecido el cura Peillard, párroco de la Rochette-en-Bois, acusado de infanticidio. Los detalles del acta de acusación son verdaderamente horribles.

Según ella, Peillard había sostenido relaciones con la joven María Veyne, que no tardó en quedar en estado interesante. El embarazo se ocultó cuidadosamente hasta el instante del alumbramiento, al que ayudó; tal como suena! el *páter*, haciendo levantar á María, cogiéndola en sus brazos y sacudiéndola bruscamente hasta que le hizo expulsar la criatura. En seguida cogió á ésta, la ahogó envolviéndola estrechamente en un lienzo y la enterró en el jardín. Posteriormente exhumó el cadáver y no ha sido posible encontrarlo hasta la fecha.

Este horrendo crimen probará una vez más las monstruosidades á que da lugar el celibato eclesiástico.

Copiamos de nuestro saleroso colega *El Bascapir*, de Puerto Rico:

«Un cura de Aguadilla, de apellido Padilla, al subir á un vapor cayó en la rada; y aunque no se hizo nada, según dice el marino donado que del fondo del mar le sacó á nado, la gente de la villa ya rara vez se aleja de la orilla donde la ola turbulenta muere. Nadie, por gusto, quiere irse donde se fué el padre Padilla.»

El padre Padilla del cuento, aquí en la Península se fué á otra parte; á la parte que mandaríamos de buena gana á los conservadores.

Había en el convento de la Asunción de Nimes (Francia) una joven fugada de la casa de sus padres, á quienes la superiora no se la quería entregar pretextando que ya había profesado.

Un hermano suyo se presentó en el convento, solicitó hablar con ella, y cuando la tuvo junto á sí, la cogió y la sacó entre el asombro de las demás sotes, que chillaban y protestaban como si las quitasen un capellán forrado. De vuelta al domicilio paterno, la joven declaró que no quería volver al convento.

Aplaudo la decisión del hermano de esa joven. A la gente de sotana y toca hay que combatirla con las mismas armas que usa: timo por timo y secuestro por secuestro.

Buenos humos gasta el cura de Barracas al Sud (Buenos Aires).

No ha mucho se le acercaron dos señoras á pagarle un funeral que importaba doscientos cinco pesos.

Mientras esperaba la moneda las trató con mucha amabilidad; pero en cuanto la tuvo en su bolsillo las puso de vuelta y media por que no se confesaban ni pertenecían á la sociedad de San Vicente de Paul.

Creo que ese reverendo no hará mucha fortuna en el comercio de latínajos. Si empieza por espantar á las parroquianas, ¿ábur establecimiento!

En el negocio de misas, como en el de telas, por ejemplo, hay que ser muy amable con el público.

El padre Pío de Castiglione, fraile italiano, acaba de abjurar la religión católica, anunciando ante mil personas que lo hacía por que en su larga vida monástica había comprendido los errores del catolicismo y muchas veces había tenido que rebelarse contra el pesado yugo que le imponía.

Entendido: El cuerpo le pedía faldas, el voto se las

vedaba, y de ahí el conflicto de conciencia, escrúpulos que no tienen los frailes y presbíteros de aquende.

En esta patria mía, de faldas todo clérigo se avía; no hay uno sin su moza ó sin su lío; aquí ninguno pía, por oso que piaba el padre Pío.

Los papeles neos refieren el siguiente milagro:

«La señora Oj penan padecía un tumor canceroso en el vientre, complicado con hidropesía, por lo que estaba extraordinariamente hinchada. Fué á Lourdes, la sumergieron en la piscina milagrosa, y la hinchazón desapareció por completo.»

No faltará impío que suponga que aquella hinchazón era de azúcar ó de sal. Yo no, porque he visto milagros muy parecidos. Amas de curas rurales venir á Madrid con hidropesías feroces, y volver tan sanas á sus pueblos; que todo lo pueden la fe, el tiempo y el cambio de aires.

Ejercicios catequísticos del cura de La Mata.

—Decid, niños, ¿queréis á Dios?

—Sí!—responde la cuadrilla infantil.

—¿Queréis á María Santísima?

—Sí!

—¿Seréis ateos?

—Sí!

No, hijos míos—exclama el *oremus* tirándoles de una oreja,—ateo quiere decir impío y eso no lo debéis ser. De donde se deduce que los pobres chicos, después de tanta instrucción religiosa, á todo dicen que sí.

¿Y para eso los envían sus padres á perder el tiempo en la iglesia?

*L'abbé* Martín Lapoumère, cura de San Sulpicio de Guilleragues (Francia), y una individua que tenía en su casa haciendo de sobrina... carnal, han sido detenidos por sospecharse que han hecho desaparecer el fruto de bendición que llevaba ella en su seno.

Son terribles ciertas gentes: en cuanto ven que una sobrina de cura aumenta de volumen y enflaquece de la noche á la mañana, ya suponen alguna atrocidad.

Y lo peor es que aciertan siempre.

El *pretre* superior de San Luis de los Franceses, en Roma, ha sido destituido de su cargo.

¿Por qué? Por nada. Porque era una hormiguita *pro domo sua* y vendía condecoraciones pontificias como quien vende patatas.

Y aquí de mis dudas. Si en el Vaticano reside la infalibilidad, ¿cómo se han dejado timar tan ignominiosamente por ese ciudadano? ¿Acaso los infalibles en materia de fe son en asuntos profanos tan falibles como el más primo de los mortales?

Mientras las monjas del Corazón de Jesús, de Canderán (Francia), se hallaban en brazos de Morfeo (este Morfeo no es el capellán de la casa), se inició un voraz incendio en el convento que no pudo ser extinguido hasta la madrugada siguiente.

No ocurriría eso si en los conventos establecieran retenes permanentes de presbíteros para que acudiesen inmediatamente á apagar todos los fuegos grandes ó chicos de la comunidad.

En algunos puntos ya lo hacen, pero sin personal suficiente.

Eso de que las beatas de Castejón de Alarba estén inconsolables porque se les ha *pirado* su amado pastor, es cosa muy corriente en el ramo.

No todos los días se pesca un cura tan rollizo, amable y complaciente como el que acaban de perder; y si Calipso no se podía consolar con la mala partida de Ulises, ni las hijas de Sión de la escapatoria de su amado, ¿qué han de hacer esas pobres? Llorar y más llorar.

¡Ojalá el cielo se apiade de su llanto y les conceda otro *páter* tan pujante como el que acaban de perder; aun cuando lo dudo, porque de esos entran pocos en libra!

Arrojóse por una de las ventanas de un convento que da á la calle de Prepus una joven de dieciocho años que hacía pocos días había ingresado, y al día siguiente debía profesar. Cuando los guardias la encontraron, la infeliz se hallaba desnuda y con la cabeza destrozada.

¡Joven, de dieciocho años, y arrojarse desnuda por una ventana!... Que venga un capellán de monjas á explicarme este misterio.

Tres días antes de celebrarse la función titulada del pueblo de Santovenia, unos cacos se llevaron los principales cachivaches de la iglesia.

Bien podían haber tenido un poco más de paciencia y esperar á que se hiciese la función, ya que para robar impunemente las iglesias siempre es tiempo.

Dice el *sotane* de Navarclés que las muchachas que bailan no pueden ser buenas tejedoras ni hilanderas, y que solo lo son las que van á misa.

¿Qué tendrán que ver los hilados y tejidos con los padrenuestros y avemarias? Tanto como los curas de su calibre con el sentido común.

Madrugó un individuo en Guadalupe para oír la misa de alba, y al volver á su casa se encontró con la puerta descerrajada y algunos miles de reales menos.

Dicen que al que madruga Dios le ayuda, si lo hace con buen fin. Luego en vista de esto, ¿qué debe deducir-

se? O que es mentira el refrán, ó que el ir á misa es pernicioso.

A la virgen de la Providencia de la catedral de Puerto Rico le han robado todas las joyas, rompiéndole dos dedos para arrancarle una sortija. Al niño Jesús también le mutilaron una mano y un pie.

¡Qué horror! ¡Cómo cunde en todas partes el menosprecio á las imágenes y el aprecio á sus alhajas! ¡Si ya vamos pareciendo todos presbíteros!

Cuanto dinero se había agenciado el cura de Grijoa se lo llevaron unos ladrones.

Aquí de Job, capítulo no recuerdo cuál, versículo no se cuántos:

«El Señor me lo dió, el Señor me lo quitó; sea su santo nombre bendito.»

Tal será la exclamación del *páter* si, como casi todos los de su oficio, no tiene apego á los viles ochavos.

Como varios pobres acostumbraban á acurrucarse por las noches en el dintel de la iglesia de las salesas de la calle San Bernardo, éstas han resuelto poner en aquel sitio una verja de hierro.

No ya dentro de la casa de Dios pueden dormir los pobres, ni siquiera á la puerta.

### PALOS Y PEDRADAS

El doctor Gordillo llama la atención sobre el hecho verdaderamente escandaloso de que continúen ensayándose las inyecciones de Koch en San Carlos, estando plenamente demostrado por Virchow, Henoc, Pean, Verneuil, Besnier y otras eminencias científicas que sólo sirven para acelerar la muerte de los enfermos á quienes su desgracia lleva á los hospitales para ser víctimas de la ligereza, el charlatanismo ó el entusiasmo inconsciente.

Unimos nuestros ruegos al del ilustrado médico para que el ministro de la Gobernación impida que los doctores más ó menos San Martín continúen exhibiéndose á costa tal vez de la vida de algún otro desdichado; y en caso contrario, que los tribunales intervengan en el asunto, como han debido hacerlo ya.

Los rumores de que el ministro de la Gobernación pensaba dejar la cartera para descansar algún tiempo han sido desmentidos por éste diciendo que no está cansado, aunque bien pudiera ser que algunos estén cansados de él.

Es posible, porque Cánovas está viejo y achacoso, y debe fatigarle un ministro que tanto presume de hombre de peso.

Dice un periódico fusionista que el mal que padece Martínez Campos debe ser del hígado, porque el general se ha cubierto repentinamente de un color amarillento.

Pues alégrese el colega de que sea del hígado y no del corazón el mal que aqueja al héroe de Sagunto, porque ya sabe que, cuando siente algo en ese órgano, en vez de ponerse amarillento el general, pone verdes á los fusionistas.

Sigue el matute en gran escala.

Entre las aprehensiones verificadas estos días figura la de una berlina particular dedicada á introducir géneros de contrabando.

Justo es que el matute tenga su coche particular donde, según se dice, tantos personajes le deben el que usan.

Dice un periódico que en las chozas de los campesinos de Orense se ven escenas desgarradoras por la falta de alimentos.

Al que le contriste la noticia, que recurra á leer las descripciones que la prensa ministerial hace de las fiestas palaciegas, y se consuela seguramente.

Un periódico da la noticia de que ha tomado posesión de su destino de oficial del ministerio de Fomento el que era jefe del gabinete particular de González Bravo cuando estalló la revolución de Septiembre.

Ahora sólo falta que quedé cesante de la misma manera que entonces.

Excíta un periódico ministerial al gobierno para que el 1.º de Mayo ponga á raya á las masas socialistas.

Por lo visto ha olvidado que Cánovas es casi un compañero Iglesias, y que el ministro de Fomento ha asistido en clase de comparsa á un *meeting* llamado de obreros.

Suma y sigue.

Han sido denunciados nuestro colega de Madrid *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, y *El Porvenir Vascongado* y *La República*, de Bilbao.

(Se continuará.)

### OBRA NUEVA

ATAR-GULL

por

EUGENIO SUE

Un tomo: DOS pesetas.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.